

## Oración de Consagración a Nuestra Señora de Fátima

por Arzobispo Anthony Fisher OP

Oh Corazón Inmaculado de María, Reina del cielo y de la tierra, y Madre tierna de la humanidad, de acuerdo con tu ardiente deseo hecho público en Fátima, Yo te consagro a mí mismo, mis hermanos y hermanas de la Diócesis de Salt Lake City, y toda la raza humana.

Te encomendamos a todos los miembros de esta Iglesia local, empezando por los más débiles, desde los no nacidos hasta los enfermos, los discapacitados y los ancianos.

Te encomendamos a nuestras familias, nuestros hijos, nuestros jóvenes, los solteros, los viudos y los solitarios.

Confiamos a tu Corazón Inmaculado especialmente a las familias heridas y quebrantadas, a aquellos que buscan el sentido de la vida pero que se están perdiendo en un mundo de confusión, influencias inmorales e ideas distorsionadas.

Reina sobre nosotros y enséñanos a hacer que el Corazón de Jesús reine y triunfe en nosotros y alrededor de nosotros, ¡cómo Él ha reinado y triunfado en ti!

Reina sobre nosotros, querida Madre, para que podamos ser tus hijos en la prosperidad y en la adversidad, en la alegría y en el dolor, en la salud y la enfermedad, ¡en la vida y en la muerte!

Oh Corazón de María, la más compasiva, Reina de las Vírgenes, cuida de nuestras mentes y corazones, y presérvalos del diluvio de impureza que lamentaste tan tristemente en Fátima.

Queremos ser puros como tú. Queremos expiar los muchos crímenes cometidos contra Jesús y contra ti.

Queremos llamar a nuestra ciudad, nuestro país y el mundo entero a la paz de Dios en la justicia y la caridad!

Ayúdanos a resolver el vivir según el Evangelio, a cumplir los mandamientos de Dios y los de la Iglesia, a recibir dignamente los sacramentos, especialmente los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, y contribuir a la edificación del Reino de vuestro Hijo divino, en unión con su Sagrado Corazón.



*Diócesis de Salt Lake City, Utah*